

LA COYUNTURA INDUSTRIAL EN LA CAPV EN EL PERIODO 1980-1983

Ernesto Unzuurrungaza

Economista de la Dirección de Estudios
Económicos y Coyuntura. Departamento de
Economía y Hacienda del Gobierno Vasco

Palabras clave: Crisis industrial vasca, empleo, mercados, producción, productividad.
Nº de clasificación JEL: E23, E24, E32, E65, L5, L52

0. INTRODUCCIÓN

Nueva información estadística

Hasta épocas muy recientes el análisis de la evolución del sector industrial en la CAPV ha estado condicionado por la práctica inexistencia de información detallada y periódica sobre esta actividad y, consecuentemente, aunque se presumía de la gravedad de la crisis industrial, ésta no ha podido ser descrita y analizada con precisión.

Felizmente esta situación de desamparo estadístico en materia industrial está siendo subsanada con rapidez. La Dirección de Estadística del Gobierno Vasco ha puesto en marcha una operación anual sobre el sector industrial cuyos resultados ya han sido publicados para los años 1982 y 1983. Además, recientemente se han publicado las Tablas Input-Output de la CAPV para 1980 y se dispone, igualmente, de las cifras de comercio exterior desde 1979, detallado según la CNAE, además de otras informaciones de menor importancia, todo lo cual permite, ahora, analizar con detalle la evolución del sector industrial.

Dicho esto, sobra apuntar que el período elegido, 1980-1983, no obedece a que el mismo corresponda a una fase de

ascenso o descenso coyuntural, o que cubra todo un ciclo industrial, sino a la ya citada existencia por primera vez de información estadística en cantidad y calidad suficientes para analizar un período determinado.

Antes de abordar el análisis de dicho período, parece conveniente hacer una referencia al entorno exterior y al pasado inmediato de la propia economía vasca para situarse en la mejor perspectiva que permita comprender el comportamiento de los distintos agentes que intervienen en el proceso de producción industrial.

El pasado inmediato

En los años inmediatamente anteriores al período que se va a analizar se producen alteraciones fundamentales en el modelo de crecimiento anterior a la crisis 1974-1975, que van a ocasionar una erosión brutal de la rentabilidad del capital industrial y, consecuentemente, una paralización de la inversión y un fuerte debilitamiento de la actividad industrial.

Para decirlo de una forma esquemática y simplificada la etapa de crecimiento de los años 60, que tiene lugar al calor del auge de toda la economía

mundial se asienta sobre pilares poco firmes:

- a) sobre unos salarios bajos y controlados que desincentivan la modernización y la inversión ahorradora de trabajo y explican la plétora de empleo en las empresas;
- b) sobre la utilización del sistema financiero para proveerse de forma gratuita o cuasi-gratuita de capitales, lo que desincentiva la autofinanciación y el establecimiento de un equilibrio adecuado entre los recursos ajenos y los recursos propios de las empresas;
- c) sobre un precio de la energía irrisorio que propicia el despilfarro y desincentiva toda política de ahorro energético;
- d) y finalmente sobre la reserva del mercado interno, aunque con el acuerdo preferencial de 1970 con la CEE comienza tímidamente a introducirse la competencia exterior.

Con la transición a un nuevo modelo político los dos primeros pilares, que son elementos del entramado institucional del antiguo régimen, se derrumban. Los trabajadores organizados en sindicatos hacen saltar el control sobre los salarios y logran fuertes subidas salariales en términos reales hasta 1977, donde en virtud de un consenso generalizado entre las fuerzas políticas y sindicales se toman las primeras medidas de moderación salarial. Pero, al mismo tiempo, se adoptan otras medidas, entre las que destaca la reforma del sistema financiero, que va a afectar gravemente al mundo empresarial, porque supone la eliminación de circuitos privilegiados y la liberalización de los tipos de interés. Esto trae como consecuencia una fuerte subida de los costes financieros, tanto mayor cuanto peor sea la relación recursos propios/recursos ajenos, cuyo desequilibrio ha sido propiciado por el modelo anterior.

A estos factores, que son componentes endógenos y diferenciales de la crisis económica española (y vasca),

se añade un factor exterior, que ha sido el detonante de la gran recesión 1974-1975, y que marca el final de toda una onda larga de crecimiento; nos referimos a la subida del precio del petróleo, que supone un fuerte encarecimiento de un input básico, que en mayor o menor medida es utilizado por toda la industria.

Desde la óptica de la demanda, la subida del precio del petróleo tiene el mismo efecto que el de un impuesto que sería debido al exterior, es decir, supone una detracción del poder de compra interno que provoca una ralentización general de la demanda interna y del comercio entre países industrializados. Algunos mercados se ven particularmente afectados, la Construcción Naval, la Siderurgia, algunos productos metálicos, etc., conocen una fuerte contracción. Son precisamente mercados a los que tradicionalmente provee la industria vasca.

La situación de la industria vasca al final de la década de los 70 está, por lo tanto, caracterizada por una inadecuada relación entre recursos propios y ajenos; por la existencia de un exceso de mano de obra para la demanda existente y por el alto coste del precio de la energía, todo lo cual determina un bajo nivel de rentabilidad. Estas características se agudizan en algunos sectores metálicos como los anteriormente citados.

El contexto internacional

Durante el período 1980-1983 tiene lugar a nivel internacional una segunda gran recesión, cuyo detonante es una nueva subida de los precios de los crudos, que, aunque no tiene el mismo impacto que la primera, provoca igualmente un fuerte deterioro de las balanzas corrientes de los países industrializados y las consiguientes medidas de ajuste que afectan negativamente a la demanda y al comercio internacional.

La crisis afecta particularmente a la producción industrial y al empleo que declinan en casi todos los

países industrializados. El comercio mundial, que había tenido un crecimiento cero en 1981, desciende un 2,0 % en 1982. Teniendo en cuenta el promedio de dos o tres años, el comportamiento del comercio mundial en 1980-1983 fue el menos satisfactorio de los últimos 35 años, según el GATT (1).

Los datos de 1983 anuncian ya una recuperación que es visible en Estados Unidos y Japón y en menor medida en Europa.

Los datos del cuadro n.º 1 muestran la evolución de la producción industrial en los principales países industrializados. En la última línea se presenta la evolución del comercio mundial en volumen.

1. LA INDUSTRIA VASCA 1980-1983

Las notas sobre la evolución pasada de la industria vasca y sobre el contexto internacional sirven para enmarcar la trayectoria del sector durante los años 80-83 en la CAPV. Los elementos descritos revelan que el empresariado industrial debe hacer frente al crecimiento simultáneo de los principales componentes del coste, que determinan un fuerte descenso de la tasa de rentabilidad, en una coyuntura internacional caracterizada por una profunda recesión que hace incluso declinar en términos reales el comercio mundial.

Del análisis de los datos macroeconómicos relacionados con el sector se han extraído las siguientes conclusiones generales:

- la **producción bruta** permanece prácticamente estancada en este período. En términos corrientes el aumento se eleva al 42,7 %, mientras que el aumento de los precios industriales es del 41,7 %. En términos reales el crecimiento es de 0,7 % para el conjunto del trienio;
- el crecimiento en términos nominales del **valor añadido bruto** es de 37,3 %, un aumento 5,4 puntos inferior al de la producción bruta, lo que revela un deterioro de la tasa de valor añadido. El deflactor del valor añadido bruto no se conoce, pero posiblemente se asemeje al de la producción bruta, por lo que en términos constantes se habría registrado un leve descenso del valor añadido industrial;
- en esta evolución ha desempeñado un papel importante el **mercado de exportación**, puesto que las ventas al exterior han aumentado en un 52,2 % casi diez puntos por encima del ritmo que experimenta la producción bruta. Durante el período 1980-82 la producción bruta y las exportaciones aumentan nominalmente al mismo ritmo; en cambio, en 1983 la exportación registra un ritmo de crecimiento muy superior al de la producción, alentado, sin duda, por la mejora general del comercio mundial;
- el **coste de personal** por empleo crece en términos nominales en un 40,6 %. Es decir, 2,1 puntos por debajo de la producción bruta y 3,3 puntos por encima del incremento del valor añadido. Ahora bien, al mismo tiempo hay un importante descenso del empleo industrial, que se cifra en 34.720 personas, lo que determina un fuerte ahorro salarial. En conjunto, los costes de personal sólo aumentan el 26,4% frente al 37,3 % del valor añadido bruto. En otros términos, se produce un importante descenso de los costes unitarios del trabajo, puesto que mientras la productividad por persona (VA/Empleo) aumenta en términos nominales en un 52,67 % el coste por persona sólo lo hace en un 40,6 %, lo que significa aumento del margen bruto por unidad producida;
- el **excedente bruto** registra un incremento nominal del 66,6 % y su parte en el valor añadido

(1) "El Comercio internacional en 1982/1983". GATT.

Cuadro n.º 1. Producción industrial en la industria manufacturera y comercio mundial

(% s/año anterior)

	1979	1980	1981	1982	1983
Estados Unidos	4,7	-4,5	2,4	-8,5	8,4
Japón	8,1	4,8	1,0	0,4	3,4
Alemania	5,3	0,1	-1,7	-2,6	0,9
Francia	4,4	-0,8	-3,9	-1,2	-
Reino Unido	-	-7,9	-6,6	-0,4	1,1
Italia	7,0	6,0	-2,2	-2,6	-5,6
CEE	4,4	-0,3	-2,8	-1,9	-
OCDE	5,1	-0,9	0,0	-4,3	3,4
Comercio mundial	6,0	1,5	0	-2,0	2,0

Fuente: Indicators of Industrial Activity. OCDE.
El Comercio Internacional 1984/1983. GATT.

Cuadro n.º 2. Magnitudes del sector industrial

(Millones de pesetas)

	1980	1981	1982	1983	1983/1980
Producción bruta c.f.	1.461.292	1.725.136	1.926.644	2.084.970	42,7
Valor añadido c.f.	548.629	645.306	701.673	753.421	37,3
Costes de personal	399.868	437.948	478.906	505.498	26,4
Excedente bruto	148.761	207.358	222.767	247.923	66,6
Costes financieros	...	90.098	109.539	125.081	...
Exportaciones	203.940	235.717	271.187	310.475	57,2
Inversiones	...	87.059	85.941	101.219	...
Empleo	345.211	337.100	321.876	310.491	-10,1
Precios Industriales	100	113,0	126,1	141,7	41,7

Fuente: "Cuentas del Sector Industrial". Dirección de Estadística. Gobierno Vasco.
Tablas Input-Output de la CAPV 1980. Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras.

pasa del 27,1 en 1980 al 32,9 % en 1983. Una parte de esta mejora del excedente empresarial es absorbida por los costes financieros, cuya parte pasa del 43,4 % en 1981 al 50,4% en 1983. Es la consecuencia de una mala estructura financiera y de los altos tipos de interés en vigor durante estos años:

- la **inversión industrial** se mantiene en un nivel bajo en todo el período, puesto que si se deducen las inversiones del sector energético, las del resto de la industria ni siquiera llegan a cubrir las amortizaciones. La incertidumbre y la ausencia de expectativas derivadas del clima de recesión generalizada a nivel internacional pueden contribuir a

explicar esta evolución. Este bajo nivel de inversión mantiene intacto un aparato productivo en buena medida obsoleto e impide un mayor dinamismo económico y una mayor generación de renta. De este modo el aumento del Excedente Bruto Empresarial y la subsiguiente inflexión de la tendencia a la baja de la rentabilidad industrial no obedecen a un comportamiento inversor del empresariado, que hubiera inducido a mayores incrementos de renta, sino al ahorro salarial derivado de la reducción de plantillas.

1.1. Producción y mercados

La producción industrial (producción bruta al coste de los factores) en el periodo considerado 80-83 permanece prácticamente estancada, pues en términos reales sólo aumenta en un 0,7 %.

El perfil no guarda un gran paralelismo con las evoluciones que se dan en el resto de los países industrializados. En 1981, la producción industrial aumenta en un 4,5 % en la CAPV, mientras que en la mayoría de los países europeos se observan disminuciones en términos reales. En 1982, el comportamiento es también comparativamente mejor que el que registra la economía internacional. En cambio, en 1983, cuando se producen los primeros síntomas de recuperación en Europa y en Estados Unidos, la producción vasca declina de modo significativo (-3,7 %).

La **dispersión sectorial** de las tasas de crecimiento es relativamente fuerte. Los distintos sectores pueden agruparse en tres conjuntos: los sectores cuya producción es creciente, los sectores cuya producción disminuye levemente y los sectores que registran un fuerte descenso de producción.

a) Sectores cuya producción es creciente

Entre los primeros se encuentra la "Construcción" (12,7%) cuya evolución

está en relacionada con el fuerte incremento de la obra pública local; dos sectores de bienes de consumo, la "Alimentación" (4,8%) y el "Textil" (10,9%); y la "Maquinaria y material eléctrico y electrónico" (8,4 %) que contiene tanto bienes de equipo como bienes de consumo.

Esta evolución positiva se corresponde con una mejora sustancial de sus ventas en el mercado Interno (2). En el caso de la construcción, su recuperación productiva hay que vincularla al aflujo de dinero público, procedente de las Instituciones Autonómicas, hacia el mercado de la obra pública, una vez aprobado el nuevo Concerto Económico. Los dos sectores de bienes de consumo, la "Alimentación" y el "Textil", son sectores que exportan poco (3) y concentran sus ventas en el mercado interior y es precisamente gracias al importante incremento de sus ventas en este mercado, 36,2 % y 40,7 %, respectivamente, que logran mejorar su nivel de producción. Curiosamente esta mejora se obtiene en un contexto económico en el que, en virtud de la aplicación de medidas de rigor económico, el consumo privado interior permanece prácticamente inmóvil. En el período considerado (81-83) (4) esta magnitud aumenta en términos nominales el 31,3% (5). De donde se deduce que estos sectores han debido incrementar

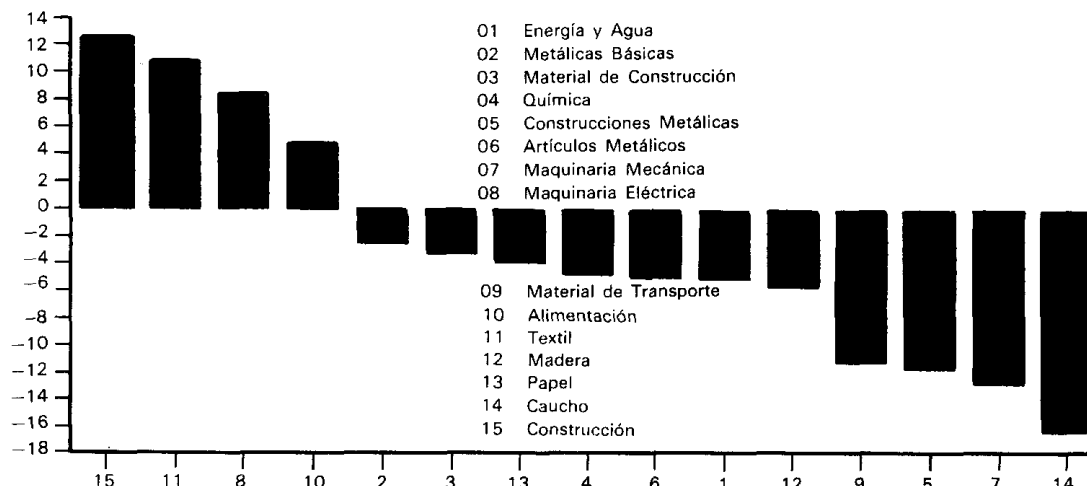
(2) A falta de información más precisa, suponemos que estas ventas equivalen a la producción bruta menos las exportaciones.

(3) El sector de la "Alimentación" exportaba en 1983 el 8 % de su producción y el "Textil" el 6 %; mientras que por término medio la industria vasca exportaba el mismo año el 23,5 % de su producción.

(4) Tal como se explica en la nota sobre fuentes y métodos, la comparación de los datos de 1980 con los de 1981, aunque lícita a nivel macroeconómico, ofrece problemas estadísticos cuando se comparan sectores, por lo que se ha optado por estudiar sólo el periodo 81/83 cuando se hacen análisis sectoriales.

(5) La "Contabilidad Nacional de España" del INE no ha facilitado aún el detalle del consumo privado interior del año 1983, lo que impide conocer la variación de la demanda interna en los dos sectores citados.

Gráfico n.º 1. **Evolución de la producción industrial 1981-1983 en términos reales**



su tasa de penetración en el mercado interior español. El sector de la "Maquinaria eléctrica", que es otro sector tradicionalmente poco exportador, basa igualmente su incremento de actividad en un aumento considerable de sus ventas en el mercado interno.

La obtención de buenos resultados sobre el mercado interno no significa resultados igualmente satisfactorios en el mercado exterior; así, mientras el incremento medio de las exportaciones alcanza el 31,7 %, ninguno de los sectores citados se aproxima a ella, la "Alimentación" aumenta sus ventas al exterior en un 8,9 %; la "Maquinaria eléctrica", un 17,7%, y el "Textil", un 28,9%. Esto corrobora la opinión de que el objetivo prioritario de muchas empresas es el mercado nacional, donde se obtienen precios más elevados y una mayor rentabilidad y que solamente cuando ésta no es capaz de satisfacer una utilización de los medios productivos considerada como mínima, las empresas se lanzan al exterior.

En el cuadro n.º 3 del Anexo I pueden observarse las evoluciones de la tasa de penetración de las importaciones y del esfuerzo exportador para estos tres sectores. Se dan como referencia

históricas los datos de 1972 y 1980. Las variaciones de las tasas revelan que en estos sectores los recursos proceden cada vez más de la producción local, puesto que la parte correspondiente a las importaciones, principalmente las correspondientes al Resto del Estado disminuyen y, simultáneamente, se produce un incremento del esfuerzo exportador, principalmente el orientado hacia el Resto del Estado, todo lo cual revela una mejoría relativa de la competitividad de estos sectores.

b) Sectores cuya producción desciende levemente

En el segundo grupo que, como hemos apuntado, se caracteriza porque sus componentes registran tasas moderadas de decrecimiento, se encuentran la mayoría de los sectores comprendidos en la agrupación de bienes intermedios, más algún sector como la "Madera" o la "Química", que incluyen también entre sus outputs algunos que se encuadran entre los bienes de consumo.

Así, "Materiales de Construcción" registra un descenso del 3,2 %, lo cual no guarda coherencia con el

favorable resultado del sector de la construcción; "Metálicas básicas" desciende igualmente (2,5%), así como el "Papel" (3,9%); "Química" (4,8%); "Artículos metálicos" (5,0%); "Energía y Agua" (5,3 %) y la anteriormente citada "Madera" que disminuye en un 5,6%.

El principal de estos sectores por su volumen de producción, el sector de "Metálicas básicas", se encuentra gravemente afectado por la disminución del consumo interno de acero, tendencia que comienza a manifestarse con fuerza desde 1980. En el período considerado, el descenso del consumo en términos físicos, en el mercado interior, es de 3,4 % y las ventas correspondientes al sector de "Metálicas básicas" en el mercado interior aumentan nominalmente en un 15,2 %, que supone con seguridad un descenso en términos reales. El consumo interior absorbe algo más de la mitad de la capacidad productiva de la siderurgia, por lo que ésta tiene la obligación de lanzarse a la exportación. En el período considerado las ventas externas del sector han aumentado un 75,2%.

Una evolución similar, es decir, descenso de ventas en el mercado interno y fuerte aumento de la exportación, ha registrado igualmente el sector de la "Madera", aunque hay que advertir que en esta actividad la exportación representa una parte reducida del total de las ventas. En los otros sectores de bienes intermedios no se da este contraste de comportamientos en los dos mercados y los resultados son muy modestos en ambos.

En el cuadro n.º 4 del Anexo I puede observarse la evolución de la tasa de penetración de las importaciones y la tasa de esfuerzo exportador. La tasa de penetración de las importaciones aumenta para los sectores "Metálicas básicas", "Papel" y "Caucho" y en el resto de los sectores permanece prácticamente constante. En cuanto al esfuerzo exportador, aumenta considerablemente el de "Metálicas básicas" (principalmente

el dirigido al extranjero); para el resto de los sectores, las mejoras del esfuerzo exportador que se registran en un mercado son compensadas por pérdidas en el otro.

c) *Sectores cuya producción desciende intensamente*

Finalmente, quedan los sectores más significativos de la agrupación de bienes de equipo, todos ellos, salvo la "Maquinaria eléctrica", cuya evolución ya hemos comentado, registran descensos importantes en sus niveles de producción. Estos sectores, principalmente la "Maquinaria mecánica" y el "Material de transporte", son sectores muy abiertos al comercio internacional que sufren una importante reducción de demanda además de importantes mutaciones tecnológicas, que si no se incorporan a tiempo, ponen incluso en peligro la presencia futura de estos sectores en la industria de la CAPV.

En el mercado interior la Formación bruta de capital fijo desciende en términos reales en un 3,5 % (6), y, como consecuencia lógica, las ventas internas de los tres sectores más representativos sufren variaciones nominales que significan descensos en términos constantes: "Construcciones Metálicas" aumentan 9,9 %; "Maquinaria mecánica", un 11,9% y "Material de transporte" desciende un 2,4 %. Este último es el único que logra paliar sus malos resultados en el mercado interno con un aumento de sus ventas al extranjero(55,0 %).

En el cuadro n.º 5 del Anexo I puede observarse la evolución de las tasas de penetración de las importaciones y las variaciones de las tasas de esfuerzo exportador. Lo más destacable es el

(6) La "Contabilidad Nacional de España" del INE no ha facilitado aún el detalle de la formación bruta de capital fijo del año 1983, lo que impide conocer la variación de demanda interna en los dos sectores citados.

Gráfico n.º 2. Pérdidas porcentuales de empleo 81-83

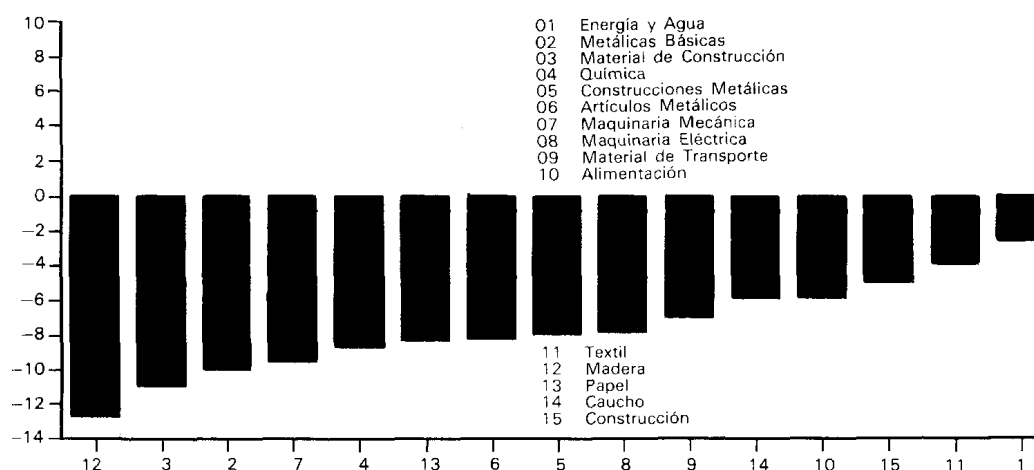
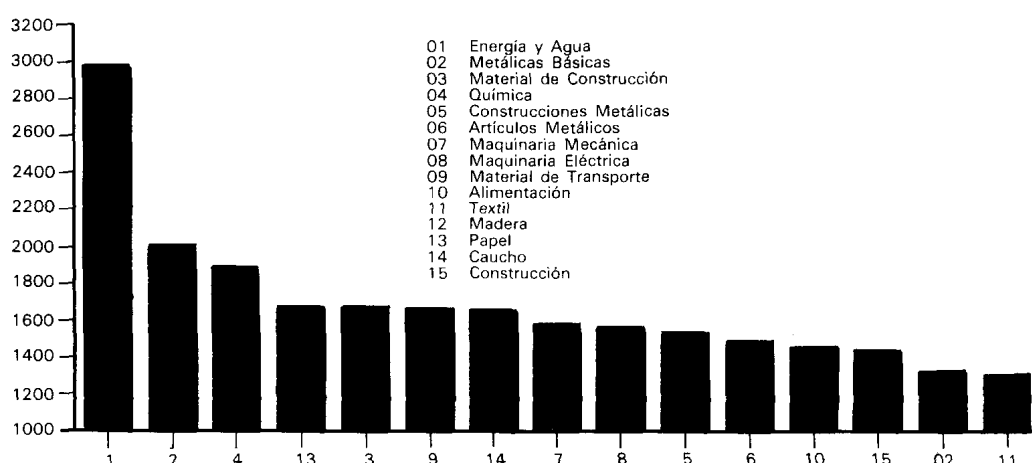


Gráfico n.º 3. Costes por puesto de trabajo 1983



aumento de la tasa de penetración en el sector de "Material de transporte" en el período 82-83, principalmente de importaciones procedentes del Resto del Estado. Al mismo tiempo, el esfuerzo exportador a ese mercado se reduce sensiblemente, siendo en alguna medida paliado por el incremento del esfuerzo exportador hacia el extranjero. También es notable el incremento de la tasa exportadora del sector de "Construcciones metálicas".

1.2. Producción y empleo

En el período estudiado la disminución del empleo industrial ha sido muy importante destacando por su intensidad la registrada en el sector de la "Madera" (—12,7 %), en "Materiales de Construcción" (—10,9 %), y en "Metálicas básicas" (—10%).

Las reducciones de empleo no siguen durante el período considerado la marcha

de la producción (7). Los ajustes de plantillas parecen sometidos a una programación a largo plazo y las variaciones anuales de actividad no afectan de modo notable a estos planes. La relativa debilidad de la elasticidad del empleo en relación a la producción bruta se explica en parte por la existencia de empleos no directamente relacionados con la producción y por lo tanto menos sometidos a sus variaciones; por condicionamientos sociales, y por los límites de la comprensión de plantillas debido al agotamiento de mecanismos como la jubilación anticipada. Contribuye también a esta rigidez el temor empresarial a realizar nuevos contratos, aun en los casos en que sea evidente la necesidad de incorporación de nuevo personal.

El caso de algunos sectores que registran incrementos notables de producción, como el sector "Textil", la "Alimentación" y la "Maquinaria eléctrica", y que al mismo tiempo sufren descensos significativos del empleo, se explica por la existencia de excedentes de plantilla que, llegado el caso, permiten a la empresa hacer frente a un incremento de demanda y al mismo tiempo continuar con la política de reducción de plantillas.

La evolución de las ventas en el mercado interno está más relacionada con la evolución del empleo que la producción bruta propiamente dicha. Si dejamos al margen dos sectores con un comportamiento anómalo, como son el sector de "Material de transporte" y el "Caucho", en el resto de los sectores se observa una mayor

correlación (8) entre la evolución de la demanda interna y la evolución del empleo. Esto significa que las exportaciones son consideradas todavía por muchas empresas como un elemento de compensación de una mala coyuntura sobre el mercado interior y que es la situación y las perspectivas de este mercado las que se toman como punto de referencia para ajustar el nivel de las plantillas.

1.3. Costes, productividad y rentabilidad

Ya se ha citado en la introducción que en la década de los 70 se produce un fuerte crecimiento de los costes laborales por persona, superior al crecimiento de la productividad, que ocasiona un brusco deterioro de la rentabilidad del capital industrial. Entre 1973 y 1979, la parte del excedente bruto empresarial en el valor añadido desciende del 41,3% al 29,7%. Sin embargo, en los últimos años de la década esta tendencia flexiona y en los años 80-83, la brecha abierta entre costes laborales y productividad continúa cerrándose.

En el cuadro n.º 3 se refleja la evolución del coste laboral unitario. Este indicador es el que recoge de modo resumido toda la información sobre costes de trabajo, al poner en relación el coste laboral real por persona y la productividad media observada. En ese cuadro se constata que, en el período considerado, el citado índice manifiesta una tendencia descendente situándose en 1983 un 8 % por debajo de su nivel en el año base 1980.

La mayor parte del descenso se produce en 1981. Esta evolución es el resultado de un cuasi mantenimiento de

(7) La evolución de la producción interviene en sólo un 9,7 % como factor explicativo de la dispersión intersectorial del empleo en el período. La recta de regresión obtenida es la siguiente: $Y = -7,35 + 0,0948X$. La Y expresa el incremento del empleo; la constante en el origen el incremento de productividad y la X refleja el incremento de producción.

(8) La evolución de la demanda interna interviene en un 55,5 % como factor explicativo de la dispersión sectorial del empleo en el período. La recta de regresión es la siguiente: $Y = -7,42 + 0,21X$. La Y expresa el incremento del empleo; la constante en el origen el incremento de productividad y la X refleja el aumento de la demanda interna.

Cuadro n.º 3. Empleo

	1981	1982	1983	83/81
Energía y Agua	5.541	5.389	5.391	-2,7
Metálicas Básicas	39.249	36.848	35.348	-10,0
Material de Construcción	9.515	9.013	8.482	-10,9
Química	10.970	10.425	10.022	-8,7
Construcciones Metálicas	35.254	33.481	32.462	-7,9
Artículos Metálicos	38.042	36.161	34.912	-8,2
Maquinaria Mecánica	35.245	33.638	31.894	-9,5
Maquinaria Eléctrica	24.078	23.575	22.194	-7,8
Material de Transporte	26.790	26.511	24.949	-7,0
Alimentación	16.317	15.885	15.345	-5,9
Textil	5.767	5.753	5.542	-4,0
Madera	15.204	13.923	13.274	-12,7
Papel	14.936	14.622	13.694	-8,3
Caucho	22.156	21.808	20.847	-5,9
Construcción	38.036	35.114	36.135	-5,0
TOTAL	337.100	321.876	310.491	-7,9

Fuente: "Cuentas del Sector Industrial". Dirección de Estadística del Gobierno Vasco.

Cuadro n.º 4. Índices de coste laboral real unitario en la CAPV

		1980	1981	1982	1983
1	Coste laboral nominal por persona	100	112,2	128,4	140,6
2	Deflactor (I.P.I.)	100	113,0	126,1	141,7
3 = 1/2 x 100	Coste laboral real por persona	100	99,3	101,8	99,2
4	Valor añadido	100	104,1	101,4	96,9
5	Empleo	100	97,6	93,2	89,9
6 = 3/4 x 100	Productividad media	100	106,6	108,8	107,8
7 = 3/5 x 100	Coste laboral real unitario	100	93,1	93,6	92,0

Fuente: Cuentas del Sector Industrial. Tablas Input-Output de la CAPV 1980. Índice de Precios Industriales. INE.

Cuadro n.º 5. Evolución de la rentabilidad industrial

	1980	1981	1982	1983
Valor añadido	100	100	100	100
Costes de personal	77,88	67,87	68,25	67,09
Excedente bruto	27,11	32,13	31,75	32,91
Costes financieros	...	13,96	15,61	16,60
Tasa de autofinanciación	...	18,17	16,14	16,31

Fuente: Cuentas del Sector Industrial. Dirección de Estadística del Gobierno Vasco. Tablas de Input-Output de la CAPV. Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras.

los costes de personal por individuo y de un paralelo crecimiento de productividad, que se debe casi exclusivamente a la reducción del empleo, que en ese período disminuye en 10,1 %.

La disminución del coste laboral por unidad de producto equivale a un incremento del margen bruto, igualmente por unidad de producto (9), y, por lo tanto, significa recuperación de la parte del excedente bruto en el valor añadido o lo que es lo mismo mejora la rentabilidad industrial.

Como en términos macroeconómicos el volumen de la producción permanece prácticamente invariable, el aumento del excedente bruto se hace a expensas de los costes de personal, que se comprimen no por una eventual disminución de los salarios reales, sino por una disminución del empleo.

Tal como puede apreciarse en el cuadro n.º 5, la parte del excedente bruto en el valor añadido registra un importante aumento entre 1980 y 1983, exactamente 5,80 puntos, de los que 5,02 se logran en 1981.

Ahora bien, el segundo componente que pesa sobre las cuentas de las empresas, los costes financieros lejos de seguir la tendencia de los costes de personal, aumentan su peso apropiándose de parte del incremento del excedente logrado. De este modo la tasa de autofinanciación (Excedente Bruto-Costes financieros/Valor añadido) que, tal como la definimos aquí, equivale a un indicador de rentabilidad de los recursos propios, sufre un ligero decremento en el período 1981-83 (10).

(9) Esto no es del todo exacto porque, en ausencia de deflatores de valor añadido, se han utilizado índices de precios finales y, por lo tanto, el índice del coste laboral real por unidad de producto se ve afectado por la evolución de los precios de los inputs intermedios, no reflejando con exactitud la evolución del margen bruto de explotación por unidad de producto.

(10) Las "Tablas Input-Output de la CAPV" no proporcionan información sobre los costes financieros en 1980 y, por lo tanto, no es posible conocer la evolución de las cargas financieras entre 1980 y 1981.

a) *Coste laboral real unitario por sectores*

El detalle sectorial pone de relieve algunas características de la estructura de la industria vasca. En primer lugar, al analizar los costes de personal por empleo, llaman la atención las grandes diferencias intersectoriales, que varían desde 2.976.000 pesetas en el sector "Energía y Agua" (año 1983), hasta 1.302.000 en el sector "Textil". Los costes elevados de personal se producen en sectores dominados por grandes empresas y en los que existe una sólida presencia sindical, como es el caso de los sectores de "Energía y Agua", "Siderurgia", "Química" y "Papel". En cambio los costes de personal más bajos se dan en sectores donde proliferan las pequeñas empresas y donde la presencia sindical es más débil como sucede en sectores como el "Textil", la "Madera y muebles", "Alimentación", etc.

La evolución nominal de estos costes a lo largo del período 1981-83 es muy homogénea. Excluyendo los sectores "Química" y "Material de Transporte", el resto de los sectores presentan crecimientos bastante similares. Como, a su vez, el crecimiento de los deflatores sectoriales es igualmente bastante homogéneo, el aumento entre 1981 y 1983 de los costes laborales reales no presenta grandes diferencias a nivel intersectorial. Los comportamientos más alejados de la media son los correspondientes a la "Maquinaria Eléctrica" (6,0%) y la "Química" (4,7 %) y con signo negativo "Metálicas Básicas" (-3,3 %) y el "Caucho" (-3,3 %), (véase cuadro n.º 6 del Anexo I).

El principal factor de heterogeneidad en el comportamiento de los costes de trabajo por unidad de producto radica en las fuertes diferencias intersectoriales en la productividad media, que es a su vez consecuencia de las discrepancias en la evolución de la producción y el empleo en cada uno de los sectores.

Los que muestran mayores crecimientos de productividad son la "Energía y Agua" (18,0), "Material de Construcción" (12,0), "Maquinaria Eléctrica" (9,2) y "Alimentación" (11,3).

El sector cuya productividad revela un comportamiento más negativo es el "Caucho" (-16,6%), (véase cuadro n.º 7 del Anexo I).

El índice de coste laboral real por unidad de producto sintetiza estas dos informaciones: costes laborales reales y productividad media. En el cuadro n.º 8 del Anexo I puede observarse la evolución de este índice entre 1981 y 1983. De los 15 sectores contemplados el índice de coste laboral real por unidad de producto desciende en nueve sectores.

El hecho de que las subidas nominales de salarios tiendan a ser homogéneas en todos los sectores y que estas subidas no guarden relación con las circunstancias propias de cada sector, y principalmente con la evolución de sus precios relativos y su productividad es un factor de distorsión del tejido intersectorial, que penaliza a aquellos sectores que menor poder tengan sobre la evolución de sus precios o que sean menos capaces de aumentar su productividad.

b) *Evolución de la rentabilidad sectorial*

Del distinto comportamiento intersectorial de los costes unitarios se derivan las discrepancias en la evolución de las rentabilidades de los distintos sectores, que son las que aparecen en el cuadro n.º 9 del Anexo I. Destacan por su intensidad la mejora de rentabilidad del sector "Energía y agua", "Materiales de Construcción", "Alimentación" y "Textil". En sentido inverso, las evoluciones más negativas corresponden al "Caucho" y al "Material de Transporte". En los cuadros n.ºs 10 y 11 del Anexo I se presentan el impacto de los costes financieros para cada sector y la evolución de lo que hemos denominado tasa de autofinanciación.

Cabe destacar la importancia de estos costes financieros en dos sectores que tienen una importancia particular para la CAPV: el sector energético y el sector

siderúrgico. En ambos, los costes financieros absorben el grueso del excedente bruto por lo que sus tasas de autofinanciación son las más bajas de todos los sectores.

1.4. **Comportamiento de la inversión industrial**

El nivel de la inversión industrial en el período estudiado es realmente bajo, la tasa de inversión se sitúa entre el 13,5% de 1981 y el 13,4% de 1983, pero esta tasa que puede parecer apreciable es engañosa, puesto que entre las inversiones se incluyen dos grandes proyectos del sector energético, la Central Nuclear de Lemóniz de la empresa Iberduero, S. A. y la Planta F.C.C. de Petronor, que entre ambas suponen aproximadamente la mitad de la inversión de ese período. Deducidas estas operaciones la tasa de inversión del resto de la industria se sitúa entre el 7,1 % de 1981 y el 8,2 % de 1983. Como elemento de referencia, en 1972 la misma tasa se elevaba al 33,0 % (11), lo que pone bien de manifiesto como ha decaído desde entonces el esfuerzo inversor.

En otros países industrializados, que son los que compiten en el mercado internacional con los productos de la industria vasca, las tasas de inversión son sensiblemente más elevadas, tal y como puede apreciarse en el cuadro n.º 6.

Países como Suecia, Holanda, Austria, Canadá o Bélgica funcionan con tasas de inversión que se aproximan o superan al doble de la tasa de inversión de la CAPV.

La evolución de esta tasa y del valor de la inversión refleja una ligera mejora en el período estudiado, la tasa aumenta en 1,1 puntos y el valor de la inversión en un 15,9% en 1982 y en un 15,0 en 1983 ambos en términos corrientes y

(11) *Fuente:* Tablas Input-Output de Álava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya 1972. Banco de Bilbao.

considerando únicamente la industria manufacturera. Si tomamos también en cuenta el sector energético la tasa, cuya cuantía casi se dobla, permanece constante y en valor sólo aumenta un 17,8% en términos corrientes a lo largo del bienio.

a) *El comportamiento sectorial*

El análisis sectorial revela, como decimos, una intensa actividad inversora en el sector energético donde la tasa de inversión alcanza el 134,8% en 1981, para situarse luego algo por debajo del 100 % en 1982 y 1983. Además de este sector, que realiza un esfuerzo inversor excepcional, registran tasas superiores a la media el sector de "Metálicas básicas", "Materiales de Construcción", "Textil", "Papel" y "Alimentación". Estas tasas no sufren grandes variaciones a lo largo de este período.

La explicación del distinto comportamiento sectorial de la inversión es ciertamente muy compleja. En la decisión de invertir podemos considerar tres factores: la capacidad de invertir, la voluntad de hacerlo y el apoyo público a la inversión, que incide sobre los dos anteriores. El primero de estos factores está ligado a la rentabilidad preexistente, al grado de autofinanciación y a los condicionantes que rodean la decisión de endeudarse (grado de endeudamiento ya alcanzado, tipos de interés, etc.). En el segundo inciden las expectativas futuras de beneficios y de mercados, siempre en relación con usos alternativos que pueden darse al capital. Finalmente la intervención pública se plantea cuando la iniciativa privada por sí sola no es capaz ni tiene voluntad para abordar inversiones que son imprescindibles para la supervivencia de sectores o empresas cuya desaparición se valora como indeseable desde una perspectiva económica o social.

Volviendo al primero de los factores citados, los análisis de regresión, basados en diferentes comportamientos sectoriales en un mismo período de tiempo, revelan que no hay evidencia empírica

de que el nivel de inversión (la tasa de inversión) de un período esté relacionado con la rentabilidad (tasa de excedente bruto) existente en ese mismo período o en el período anterior. Respecto a la evolución misma del volumen de inversión, los incrementos sectoriales de inversión no guardan una relación evidente con incrementos sincrónicos o previos de la tasa de excedente bruto.

Por otro lado el nivel o la evolución de la autofinanciación tampoco tienen un peso determinante a la hora de explicar el nivel y la evolución de la inversión realizada.

El problema de la inversión no parece ser de ningún modo el de la autofinanciación puesto que la mayoría de los sectores ni siquiera invierte una cantidad equivalente, no ya al excedente bruto deducidos los costes financieros, sino que ni siquiera se invierte una cantidad que cubra a la amortización anual, es decir, la cantidad que, según la estimación de las propias empresas, habría que invertir para mantener constante el stock de capital fijo, lo cual significa que en este período se ha producido un proceso de descapitalización en el sector industrial.

Estos datos muestran que la capacidad de invertir no es el factor clave a la hora de explicar la inversión en este período. La conocida sentencia de que "los beneficios de hoy son las inversiones de mañana" no encuentra en los datos expuestos confirmación empírica. Y hay que pensar que el incremento del excedente bruto generado por las empresas habrá sido utilizado bien en disminuir el nivel de endeudamiento de éstas o bien en otros usos alternativos.

Hemos citado un segundo factor determinante de la evolución de la inversión, a la que hemos denominado voluntad de invertir, que estaría ligada a las expectativas de beneficios y mercados. Este factor tiene seguramente un papel explicativo más decisivo aunque no podamos tener constancia empírica de ello. Naturalmente, en este período que sucede al segundo gran salto

Cuadro n.º 6. Tasas de inversión industrial

	1980	1981	1982	1983
Francia	...	13,7	12,8	12,4
Italia	11,7	11,8	...	...
Bélgica	...	12,4	14,4	11,8
Alemania	...	9,1	8,7	...
Reino Unido	9,8	8,4	7,8	...
Japón	...	...	...	...
USA	9,0	9,5	...	...
Canadá	12,6	14,6	14,1	...
Austria	17,8	19,7	16,5	...
Dinamarca	...	9,1	8,7	...
Holanda	...	...	14,2	...
España	8,1	9,9	...	...
Suecia	15,6	15,0	13,0	...
CAPV	...	7,1	7,6	8,2

Fuente: Industrial Structure Statistics. París 1985 OCDE. Cuentas del Sector Industrial. Dirección de Estadística. Gobierno Vasco

Cuadro n.º 7. Inversión realizada en la industria manufacturera

(Millones de pesetas)

	1981	1982	1983
1 Inversión bruta	43.345	50.239	57.799
2 Amortización	55.006	58.959	65.351
1/2.100	78,8	85,2	88,4

Fuente: "Cuentas del Sector Industrial". Dirección Estadística. Gobierno Vasco.

de los precios del petróleo y en medio de una gran recesión internacional las expectativas son sombrías. Ahora bien, no debe deducirse de ello que la inversión, inexorablemente movida por fuerzas ajenas a los agentes económicos debe disminuir o mantenerse aletargada. En el análisis de las expectativas habría que distinguir la perspectiva coyuntural y el medio plazo. En la perspectiva coyuntural las expectativas son fundamentalmente exógenas y vienen dadas por el contexto exterior. Pero a medio plazo, juegan también los factores endógenos. En la oferta industrial vasca hay

multitud de productos para los cuales tampoco después de superada la recesión habrá expectativas favorables. El factor endógeno que entra en juego es la iniciativa de la clase empresarial para remodelar en profundidad el tejido industrial a través de una renovación de procedimientos tecnológicos, de formas de organización empresarial y de productos, para los que existan expectativas de beneficios y una demanda dinámica. Evidentemente el abordar inversiones de este tipo, que suponen una ruptura con comportamientos e inercias del pasado es más difícil que abordar las clásicas

inversiones continuistas de expansión típicas del período pre-crisis.

Por otro lado, la lógica de estas inversiones, de cuya realización no tenemos constancia, no es la preexistencia de una alta tasa de rentabilidad o de autofinanciación sino todo lo contrario, es de la obsolescencia técnica del aparato productivo, del estrechamiento del mercado y de la falta de rentabilidad de donde pueden surgir decisiones de inversión de este tipo.

Se ha citado un tercer factor explicativo de la inversión, la intervención de los poderes públicos, que incide sobre los dos anteriores, y viene a estimular la iniciativa privada, insuficiente por sí misma, de abordar la necesaria reconversión de numerosos sectores industriales en crisis. Estas inversiones tienen por objeto adecuar la dimensión y la tecnología del proceso productivo a las nuevas coordenadas que imperan en el mercado internacional abordando por lo tanto una reconversión integral en el plano, financiero, laboral y tecnológico.

La observación del cuadro n.º 12 del Anexo I donde vienen las tasas de inversión de los distintos sectores hace pensar que una gran parte de la inversión está determinada

por esta intervención pública. Gran parte de los sectores con tasas de inversión superior a la media están o estaban en aquel período en proceso de reconversión.

En el sector de "Metálicas básicas" estaban en reconversión los tres principales subsectores: la siderurgia integral, los aceros especiales y el sector del acero común eléctrico. En el sector de "Materiales de construcción" se abordó la reconversión energética del sector cementero y del vidrio en ese período 1981-1983. El aumento de inversión del sector "Textil" en 1983 es también debido a la aplicación del plan de reconversión de ese sector. En el sector del "Papel" la principal empresa del sector abordó igualmente en ese período un plan de reconversión y reindustrialización, aunque en este caso los apoyos oficiales no fueron determinantes.

Y como se ha señalado anteriormente, las inversiones del sector energético, Central Nuclear de Lemóniz y planta de F.C.C. de Petronor que suponen aproximadamente la mitad de la inversión del período, se enmarcan en el Plan Energético Nacional y cuentan igualmente con amplio apoyo oficial.

ANEXO I
EVOLUCIONES SECTORIALES 1981-1983

Cuadro n.º 1. **Producción bruta C.F. en volumen** (a precios de 1 980)

(Millones de pesetas)

	1981	1982	1983	83/81
Energía y Agua	181.420	182.625	171.818	-5,3
Metálicas Básicas	258.488	262.288	252.052	-2,5
Material de Construcción	34.696	34.946	33.602	-3,2
Química	71.633	68.905	68.277	-4,8
Construcciones Metálicas	113.274	107.502	100.132	-11,6
Artículos Metálicos	115.797	114.605	109.995	-5,0
Maquinaria Mecánica	117.128	116.964	102.191	-12,8
Maquinaria Eléctrica	85.154	91.114	92.308	8,4
Material de Transporte	116.645	120.675	103.753	-11,1
Alimentación	102.217	102.675	107.084	4,8
Textil	22.081	23.254	24.485	10,9
Madera	46.798	45.635	44.188	-5,6
Papel	75.182	74.542	72.279	-3,9
Caucho	83.545	73.214	69.951	-16,3
Construcción	84.849	89.449	95.622	12,7
TOTAL	1.526.263	1.527.869	1.471.189	-3,6

Fuente: Cuentas del Sector Industrial. Dirección de Estadística. Gobierno Vasco.

Cuadro n.º 2. **Exportaciones de la CAPV**

(Millones de pesetas)

	1981	1982	1983	83/81
Energía y Agua	8.570	43.265	79.078	—
Metálicas Básicas	61.561	78.442	108.192	75,7
Material de Construcción	6.481	7.597	8.151	25,8
Química	10.730	21.734	12.657	17,9
Construcciones Metálicas	4.506	4.410	4.878	8,2
Artículos Metálicos	29.198	32.254	31.655	8,4
Maquinaria Mecánica	34.028	36.998	34.191	0,5
Maquinaria Eléctrica	12.217	13.155	14.381	17,7
Material de Transportes	16.723	20.449	25.929	55,0
Alimentación	11.552	11.477	12.583	8,9
Textil	1.565	1.320	2.033	29,9
Madera	2.300	3.100	5.052	119,6
Papel	9.378	10.638	11.511	22,7
Caucho	35.472	29.607	39.247	10,6
Total no energético	244.281	271.181	310.470	31,7
TOTAL	252.851	314.446	389.548	54,1

Fuente: Dirección General de Aduanas y elaboración de la Dirección de Estudios y Coyuntura.

Cuadro n.º 3. **Esfuerzo exportador y penetración de las importaciones en sectores cuya evolución productiva es positiva**

			1972	1980	1982	1983
Penetración de importaciones (1)	Alimentación	R. Estado	43,47	41,72	41,40	39,50
		Extranjero	2,68	1,88	2,83	3,2
	Textil	R. Estado	48,50	61,70	66,10	63,70
		Extranjero	1,7	3,1	2,0	2,6
	Maq. y Mater. Eléctrico	R. Estado	26,6	27,4	24,3	22,8
		Extranjero	12,4	5,2	6,5	6,5
Esfuerzo exportador (2)	Alimentación	R. Estado	14,2	27,8	28,6	31,0
		Extranjero	2,7	4,1	4,2	4,0
	Textil	R. Estado	18,8	24,4	22,3	23,4
		Extranjero	1,2	3,1	1,3	1,8
	Maq. y Mater. Eléctrico	R. Estado	22,6	45,1	44,8	45,9
		Extranjero	9,1	9,2	7,5	7,6

(1) y (2) Véanse definiciones en el Anexo II sobre fuentes y metodología.

Cuadro n.º 4. Tasa de penetración de importaciones y esfuerzo exportador de los sectores de bienes intermedios

			1972	1980	1982	1983
Penetración de importaciones (3)	Metálicas Básicas	R. Estado	18,9	16,5	14,8	18,0
		Extranjero	7,9	14,4	10,4	7,3
	Material de Construcción	R. Estado	36,4	27,2	18,0	16,1
		Extranjero	4,0	2,4	11,4	11,8
	Química	R. Estado	28,2	37,9	37,9	37,1
		Extranjero	7,1	16,9	13,7	13,3
	Art. Metálicos	R. Estado	...	8,5	7,0	7,0
		Extranjero	...	3,0	3,7	3,6
	Papel	R. Estado	15,1	20,4	20,1	24,5
		Extranjero	4,6	7,6	7,1	6,5
	Caucho	R. Estado	16,3	13,0	12,7	10,1
		Extranjero	4,4	1,1	4,7	7,5
Esfuerzo exportador (4)	Metálicas Básicas	R. Estado	29,9	22,1	23,8	24,8
		Extranjero	4,2	18,9	16,9	21,5
	Material de Construcción	R. Estado	11,1	34,3	32,0	32,1
		Extranjero	8,7	10,4	9,8	9,8
	Química	R. Estado	29,5	26,4	28,4	33,1
		Extranjero	1,7	8,2	10,3	6,1
	Artículos Metálicos	R. Estado	...	46,3	49,9	50,2
		Extranjero	...	20,1	17,4	16,9
	Papel	R. Estado	41,4	43,1	45,5	45,9
		Extranjero	2,0	8,4	6,9	6,3
	Caucho	R. Estado	54,1	52,6	45,5	42,8
		Extranjero	10,4	20,7	24,0	28,3

(3) y (4) Véanse definiciones en el Anexo II sobre fuentes y metodología.

Cuadro n.º 5. **Tasa de penetración de importaciones y esfuerzo exportador bienes de equipo**

			1972	1980	1982	1983
Penetración de importaciones (5)	Construcciones Metálicas	R. Estado	7,9	6,4	6,8	6,4
		Extranjero	1,8	0,2	0,4	0,4
	Maq. Mecánica	R. Estado	14,5	19,7	15,5	16,4
		Extranjero	28,4	11,8	11,7	11,8
	Mat. de Transporte	R. Estado	37,6	28,3	22,6	26,3
		Extranjero	5,1	2,5	2,5	2,4
Esfuerzo exportador (6)	Construcciones Metálicas	R. Estado	69,4	49,7	47,8	55,9
		Extranjero	3,3	10,4	5,4	5,3
	Maq. Mecánica	R. Estado	9,6	24,9	34,0	34,1
		Extranjero	23,3	22,5	15,7	15,8
	Mat. de Transporte	R. Estado	21,6	37,7	48,1	44,4
		Extranjero	18,1	13,6	9,6	11,4

(5) y (6) Véanse definiciones en el Anexo II sobre fuentes y metodología.

Cuadro n.º 6. Índices de costes laborales

	1981	1982	1983
Energía y Agua			
Coste laboral nominal por persona	100	106,6	128,0
Deflactor	100	112,7	129,6
Coste laboral real por persona	100	94,6	98,8
Metálicas básicas			
Coste laboral nominal por persona	100	115,6	127,4
Deflactor	100	113,1	131,8
Coste laboral real por persona	100	102,1	96,7
Material de Construcción			
Coste laboral nominal por persona	100	114,5	127,6
Deflactor	100	113,1	126,9
Coste laboral real por persona	100	101,2	100,5
Química			
Coste laboral nominal por persona	100	120,3	131,5
Deflactor	100	111,8	125,6
Coste laboral real por persona	100	107,6	104,7
Construcciones metálicas			
Coste laboral nominal por persona	100	112,4	123,0
Deflactor	100	111,7	124,2
Coste laboral real por persona	100	100,6	99,0
Artículos metálicos			
Coste laboral nominal por persona	100	113,9	123,6
Deflactor	100	110,8	122,2
Coste laboral real por persona	100	102,8	101,1
Maquinaria Mecánica			
Coste laboral nominal por persona	100	115,4	124,2
Deflactor	100	110,8	124,9
Coste laboral real por persona	100	104,1	99,4
Maquinaria Eléctrica			
Coste laboral nominal por persona	100	114,6	125,6
Deflactor	100	108,5	118,5
Coste laboral real por persona	100	105,6	106,0
Material de Transporte			
Coste laboral nominal por persona	100	114,1	118,7
Deflactor	100	108,3	117,9
Coste laboral real por persona	100	105,3	100,7
Alimentación			
Coste laboral nominal por persona	100	116,4	129,3
Deflactor	100	113,8	127,5
Coste laboral real por persona	100	102,2	101,4
Textil			
Coste laboral nominal por persona	100	113,4	129,7
Deflactor	100	112,0	126,2
Coste laboral real por persona	100	101,2	102,8
Madera			
Coste laboral nominal por persona	100	114,6	126,2
Deflactor	100	109,6	121,1
Coste laboral real por persona	100	104,6	104,2
Papel			
Coste laboral nominal por persona	100	114,6	127,8
Deflactor	100	115,9	127,1
Coste laboral real por persona	100	98,9	100,6
Caucho			
Coste laboral nominal por persona	100	114,0	126,7
Deflactor	100	112,2	131,1
Coste laboral real por persona	100	101,6	96,6
Construcción			
Coste laboral nominal por persona	100	114,7	124,8
Deflactor	100	110,8	124,2
Coste laboral real por persona	100	103,5	100,4

Fuente: "Cuentas del Sector Industrial". Dirección de Estadística. Gobierno Vasco y elaboración propia.

Cuadro n.º 7. Índices de productividad media

	1981	1982	1983
Energía y Agua			
VAB pc	100	103,4	114,7
Ocupación	100	97,2	97,2
Productividad	100	106,4	118,0
Metálicas Básicas			
VAB pc	100	97,8	90,2
Ocupación	100	93,9	90,1
Productividad	100	104,2	100,1
Material de Construcción			
VAB pc	100	94,4	99,8
Ocupación	100	94,7	89,1
Productividad	100	99,7	112,0
Química			
VAB pc	100	101,0	95,2
Ocupación	100	95,0	91,3
Productividad	100	106,3	104,3
Construcciones Metálicas			
VAB pc	100	92,9	87,4
Ocupación	100	95,0	92,1
Productividad	100	97,8	94,9
Artículos Metálicos			
VAB pc	100	97,2	91,1
Ocupación	100	95,1	91,8
Productividad	100	102,2	99,2
Maquinaria Mecánica			
VAB pc	100	102,5	90,1
Ocupación	100	95,4	90,5
Productividad	100	107,4	99,6
Maquinaria Eléctrica			
VAB pc	100	98,6	100,7
Ocupación	100	97,9	92,2
Productividad	100	100,7	109,2
Material de Transporte			
VAB pc	100	98,8	88,7
Ocupación	100	98,9	93,1
Productividad	100	99,9	95,3
Alimentación			
VAB pc	100	102,5	104,6
Ocupación	100	97,3	94,0
Productividad	100	105,3	111,3
Textil			
VAB pc	100	99,2	103,7
Ocupación	100	99,8	96,1
Productividad	100	99,4	107,9
Madera			
VAB pc	100	94,1	90,9
Ocupación	100	91,6	87,3
Productividad	100	102,7	104,1
Papel			
VAB pc	100	100,5	95,1
Ocupación	100	97,9	91,7
Ocupación	100	102,6	103,7
Caucho			
VAP pc	100	85,8	78,5
Ocupación	100	98,4	94,1
Productividad	100	87,2	83,4
Construcción			
VAB pc	100	96,4	97,5
Ocupación	100	92,3	95,0
Productividad	100	104,4	102,6

Fuente: "Cuentas del Sector Industrial". Dirección de Estadística. Gobierno Vasco y elaboración propia.

Cuadro n.º 8. **Indices de costes laborales reales por unidad de producto**

	1981	1982	1983
Energía y Agua	100	88,9	83,7
Minerales y Metales féreos	100	98,0	96,6
Material de Construcción	100	101,5	89,7
Química	100	101,2	100,4
Construcciones Metálicas	100	102,9	104,3
Artículos Metálicos	100	100,6	101,9
Maquinaria no Eléctrica	100	96,9	99,8
Maquinaria Eléctrica	100	104,9	97,1
Material de Transporte	100	105,4	105,7
Alimentación	100	97,1	91,1
Textil	100	101,8	95,3
Madera	100	101,8	100,1
Papel	100	96,4	97,0
Caucho	100	116,5	115,8
Construcción	100	99,1	97,8
TOTAL	100	100,5	98,8

Fuente: Cuentas del Sector Industrial. Dirección de Estadística. Gobierno Vasco y elaboración propia.

Cuadro n.º 9. **Evolución de la rentabilidad sectorial (% excedente bruto/valor añadido)**

	1981	1982	1983	1983/1981
Energía y Agua	60,2	64,6	66,6	6,4
Minerales y Metales féreos	29,4	30,8	31,8	2,4
Material de Construcción	30,4	29,4	37,6	7,2
Química	42,5	41,8	42,2	-0,3
Construcciones Metálicas	23,6	21,5	20,3	-3,3
Artículos Metálicos	26,4	25,9	25,0	-1,4
Maquinaria no Eléctrica	32,0	34,6	32,1	0,1
Maquinaria Eléctrica	27,3	23,8	29,5	2,2
Material de Transporte	35,5	31,9	31,7	-3,8
Alimentación	38,4	40,2	43,8	5,4
Textil	35,2	34,1	38,3	3,1
Madera	27,3	26,0	27,2	-0,1
Papel	35,8	38,1	37,7	1,9
Caucho	36,7	26,2	26,7	-10,0
Construcción	23,9	24,5	25,4	1,5
TOTAL	32,1	31,7	32,9	0,8

Fuente: Cuentas del Sector Industrial. Dirección de Estadística del Gobierno Vasco y elaboración propia.

Cuadro n.º 10. **Importancia de los costes financieros** (% costes financieros/excedente bruto)

	1981	1982	1983	1983/1981
Energía y Agua	79,2	109,2	94,0	15,8
Minerales y Metales féreos	71,7	74,7	78,4	7,3
Material de Construcción	46,3	50,9	39,1	-7,2
Química	42,0	46,2	53,5	-3,3
Construcciones Metálicas	42,0	46,2	53,5	11,5
Artículos Metálicos	40,5	40,4	42,7	2,2
Maquinaria no Eléctrica	35,0	29,2	31,4	-3,6
Maquinaria Eléctrica	68,6	66,9	53,8	-14,8
Material de Transporte	22,9	29,1	38,6	15,7
Alimentación	32,8	29,1	27,8	-5,0
Textil	38,2	47,8	42,2	4,0
Madera	52,6	52,3	49,6	-3,0
Papel	30,1	37,8	42,7	12,6
Caucho	17,8	35,3	32,2	14,4
Construcción	30,5	27,0	30,7	0,2
TOTAL	43,4	49,2	50,4	7,0

Fuente: Cuentas del Sector Industrial. Dirección de Estadística del Gobierno Vasco y elaboración propia.

Cuadro n.º 11. **Tasa de autofinanciación sectorial** (% excedente bruto-costes financieros/valor añadido)

	1981	1982	1983	1983/1981
Energía y Agua	12,5	—	4,0	-8,5
Minerales y Metales féreos	8,5	7,8	6,9	-1,6
Material de Construcción	16,3	14,4	22,9	6,6
Química	31,3	34,3	32,2	0,9
Construcciones Metálicas	13,7	11,5	9,4	-4,3
Artículos Metálicos	15,7	15,4	14,3	-1,4
Maquinaria no Eléctrica	20,8	24,5	22,0	1,2
Maquinaria Eléctrica	8,6	7,9	13,6	5,0
Material de Transporte	27,3	22,6	19,5	-7,8
Alimentación	25,8	28,4	31,6	5,8
Textil	21,8	17,8	22,1	0,3
Madera	12,9	12,4	13,7	0,8
Papel	25,0	23,7	21,6	-3,4
Caucho	30,1	16,9	18,1	-12,0
Construcción	16,6	17,9	17,6	1,0
TOTAL	18,2	16,1	16,3	-1,9

Fuente: Cuentas del Sector Industrial. Dirección de Estadística del Gobierno Vasco y elaboración propia.

Cuadro n.º 12. Tasa de inversión

	1981	1982	1983
Energía y Agua	134,8	94,70	90,30
Minerales y Metales férreos y no férreos	10,9	11,62	13,31
Materiales de Construcción	17,2	20,09	11,68
Química	6,8	6,88	8,41
Construcciones Metálicas	7,4	6,81	8,61
Artículos acabados en Metal	6,2	5,32	8,35
Maquinaria no Eléctrica	6,5	6,16	5,91
Maquinaria y Met. Eléctr. y Electrón.	5,7	6,20	6,69
Vehículos y Mat. de Transporte	4,3	4,03	4,97
Alimentación	9,5	7,96	10,00
Textil	3,2	3,35	9,20
Madera y Muebles	6,0	4,06	6,17
Papel	9,6	15,12	11,92
Caucho	5,2	5,89	6,30
Construcción	3,1	5,72	3,95
TOTAL	13,5	12,25	13,43
TOTAL SIN ENERGIA	7,1	7,56	8,19

Fuente: Cuentas del Sector Industrial. Dirección Estadística. Gobierno Vasco y elaboración propia

Cuadro n.º 13. Inversión realizada

(Millones)

	1981	1982	1983
Energía y Agua	134,8	94,70	90,30
Minerales y Metales férreos y no férreos	10,9	11,62	13,31
Materiales de Construcción	17,2	20,09	11,68
Química	6,8	6,88	8,41
Construcciones Metálicas	7,4	6,81	8,61
Artículos acabados en Metal	6,2	5,32	8,35
Maquinaria no Eléctrica	6,5	6,16	5,91
Maquinaria y Met. Eléctr. y Electrón.	5,7	6,20	6,69
Vehículos y Mat. de Transporte	4,3	4,03	4,97
Alimentación	9,5	7,96	10,00
Textil	3,2	3,35	9,20
Madera y Muebles	6,0	4,06	6,17
Papel	9,6	15,12	11,92
Caucho	5,2	5,89	6,30
Construcción	3,1	5,72	3,95
TOTAL	13,5	12,25	13,43
TOTAL SIN ENERGIA	7,1	7,56	8,19

Fuente: Cuentas del Sector Industrial. Dirección de Estadística. Gobierno Vasco.

ANEXO II

FUENTES ESTADÍSTICAS Y CONCEPTOS UTILIZADOS

I. Fuentes estadísticas

Los datos estadísticos que sirven de base a este estudio provienen de dos fuentes estadísticas diferentes: de las "Cuentas del Sector Industrial" para 1981, 1982 y 1983 y de las "Tablas Input-Output de la Comunidad Autónoma del País Vasco" para 1980. La primera ha sido elaborada por la Dirección de Estadística del Gobierno Vasco y la segunda procede de la Federación de Cajas de Ahorros Vasco-Navarras.

La comparabilidad de estos datos ofrece algunos problemas de tipo estadístico, la metodología y el directorio para el cálculo de las cuentas del sector industrial seguida en las "Tablas Input-Output de la Comunidad Autónoma del País Vasco" no fue exactamente la misma que se utilizó a partir de 1981 por la Dirección de Estadística para la elaboración de sus "Cuentas del Sector Industrial", por ello las comparaciones sectoriales, en algún caso, ofrecen variaciones que en cierta medida pueden deberse a esas diferencias metodológicas o al hecho de que un mismo establecimiento ha podido tener distinta clasificación sectorial en ambas operaciones. Por ello se considera problemática en algunos casos la comparación sectorial 1980-1981. Las cifras macroeconómicas, sin embargo, son perfectamente comparables y no ofrecen ningún tipo de problema.

Las "Cuentas del Sector Industrial" para 1981 ofrecen algún problema menor. Esta fue la primera encuesta industrial que abordó la Dirección de Estadística del Gobierno Vasco, y una vez realizado el trabajo de campo se detectaron algunos problemas en la recogida de datos: confusión entre "producción vendible" y "facturación", o entre "materias primas consumidas" y "compras de materias primas"..., etc., que aconsejaron

una depuración en profundidad de la información recogida y que explica que los datos para este año aún no se hayan publicado.

Los datos para 1981 al nivel de agregación que se presentan en este trabajo han sido ya depurados y provienen de un primer avance de resultados que no diferirán significativamente de los datos definitivos, por lo que la comparación, incluso sectorial, para 1981, 1982 y 1983 es totalmente lícita.

El índice de precios industriales que ha sido utilizado para deflactar la producción industrial sectorial y global no se deriva de la información contenida en la propia encuesta industrial como hubiera sido deseable. Esa información no se elabora aún y se ha tenido que recurrir al "índice de Precios Industriales" del INE. Los índices sectoriales se han ponderado de acuerdo con la estructura de la industria vasca para obtener índices agregados.

Los datos de comercio con países extranjeros proceden de cintas de la Dirección General de Aduanas, que posteriormente han sido procesadas y depuradas por la Dirección de Estudios y Coyuntura del Gobierno Vasco.

II. Conceptos utilizados

Algunas definiciones adoptadas en este trabajo no son del todo satisfactorias pero han sido retenidas en razón de condicionamientos estadísticos.

- a) El valor añadido es igual a la producción menos al consumo intermedio:

$$VA = P - CI$$

La producción incluye la producción vendible propiamente dicha, el valor de los productos en curso de fabricación, el valor de la producción de bienes de capital para uso propio y el valor de las reparaciones y mejoras realizadas por cuenta

propia. Se entiende por consumo intermedio, el conjunto de bienes no fabricados por el establecimiento y utilizados o consumidos durante el período de referencia, independientemente de su fecha de adquisición.

La tasa de valor añadido es la relación entre el valor añadido y la producción:

$$TVA = \frac{VA}{P} = 1 - \frac{CI}{P}$$

Una variación de la TVA corresponde, por lo tanto, a una variación del consumo intermedio utilizado por peseta de producción, variación que puede deberse a una modificación de las relaciones técnicas y/o de la relación de precios.

- b) El excedente bruto de explotación es igual al valor añadido menos los costes de personal. Estos últimos incluyen además del salario bruto, las cotizaciones sociales a cargo del empresario y otros costes de personal si los hubiera.

La tasa de excedente bruto es la relación entre éste y el valor añadido:

$$TEBE = \frac{EBE}{VA} = 1 - \frac{GP}{VA}$$

Así, el aumento de la parte de los gastos de personal y el descenso de la tasa de excedente bruto son dos fenómenos concomitantes. En ausencia de otras magnitudes esta tasa y su evolución se utilizan para evaluar la rentabilidad económica de un sector o de una rama. Es obvio que dicha rentabilidad se mide mejor relacionando el excedente con el capital avanzado para obtenerlo pero, por razones fáciles de comprender, no se dispone aún de estadísticas sobre esta última magnitud.

- c) A falta de información sobre distribución de dividendos e impuesto de sociedades, se utiliza como medida de la autofinanciación, el excedente bruto menos los costos financieros. La tasa de autofinanciación relaciona esa magnitud con el valor añadido.

$$TA = \frac{EBE - GF}{VA} = 1 - \left(\frac{GP + GF}{VA} \right)$$

- d) La inversión realizada incluye las siguientes transacciones realizadas con bienes de equipo: la adquisición, la producción para uso propio y en su caso, la deducción de la venta de este tipo de bienes.

La tasa de inversión relaciona esa magnitud con el valor añadido:

$$TI = \frac{I}{VA}$$

Este ratio es una medida del esfuerzo inversor de un sector o de una economía.

- e) El coste unitario del trabajo es la relación entre la remuneración total por hora trabajada y la productividad media por hora. A falta de datos horarios pueden también emplearse datos por persona empleada.

$$CU = \frac{W}{P}$$

Un incremento del salario hora (o persona) superior al incremento de la productividad por hora (o por persona) revela un descenso del margen bruto por unidad de producto y un encarecimiento del coste unitario del factor trabajo.

- f) El índice de penetración de las importaciones, refleja el peso de éstas en el conjunto de los recursos

con los que cuenta una economía, en este caso la vasca.

$$IP = \frac{M}{P + M}$$

Su incremento revela una mayor internacionalización de la economía y/o una pérdida de competitividad local.

Por el origen de las importaciones podemos distinguir un índice de penetración de las importaciones "del Resto del Estado":

$$IP_{RE} = \frac{M_{RE}}{P + M}$$

y un "índice de penetración de las importaciones extranjeras":

$$IP_{extr.} = \frac{M_{extr.}}{P + M}$$

El esfuerzo exportador refleja el peso de las ventas al exterior en el conjunto de las ventas (o de la producción) de una economía.

$$EX = \frac{X}{P}$$

Su incremento revela una mayor internacionalización de los flujos

económicos y/o una mejora de la competitividad de la producción nacional.

Por el destino de las exportaciones puede distinguirse un 'esfuerzo exportador hacia el resto del Estado':

$$EX_{RE} = \frac{X_{RE}}{P}$$

y un 'esfuerzo exportador hacia el extranjero':

$$EX_{extr.} = \frac{X_{extr.}}{P}$$

BIBLIOGRAFÍA

- GATT, "El Comercio Internacional en 1982/1983", Ginebra 1983.
- Magniez, V., "L'industrie en 1983", Economie et statistique, n.º 167, Juin 1984.
- Malo Molina, J. L. y Ortega, E., "Los costes unitarios del trabajo en las divisiones industriales españolas 1977-1983", Boletín Económico, Mayo 1985, Banco de España.
- Malo Molina, J. L. y Ortega, E., "El excedente bruto de explotación en la industria española y aproximaciones a la evolución de la tasa de rentabilidad", Boletín Económico, Junio 1984, Banco de España.
- Messec, E., "Les resultats des entreprises industrielles en 1983", Economie et statistique, n.º 169, Septiembre 1984.
- Sevilla Segura, J. V., "Economía Política de la crisis española", Ed. Crítica, Barcelona 1985.